

Cultura

Maneras de escribir el compromiso

Fernando Savater, Maite Pagazaurtundúa, José María Calleja y Enrique Gavilán cierran el ciclo 'Letraheridos'

Texto de Angélica Tanarro. Fotografía de Ana Sanz.

La escritura como compromiso, como práctica moral y tres maneras de abordar. El ciclo 'Letraheridos' ponía la rúbrica metiendo el dedo en una de las lagas de nuestra sociedad contemporánea. A los tres protagonistas de la mesa redonda que ayer se celebró en el el Patio Herrerriano les une la escritura, el compromiso social, su vinculación al País Vasco, la pertenencia a la plataforma cívica 'Basta ya!' y la escolta policial como algo habitual en sus vidas. Fernando Savater, Maite Pagazaurtundúa y José María Calleja dieron su visión personal de lo que para cada uno significa el compromiso y su relación con la creación. El prólogo a sus palabras lo puso el profesor de la Universidad de Valladolid Enrique Gavilán, quien en la presentación del acto afirmó que, «en un contexto cultural tan penoso como el que vive el país, es esencial escucharles, precisamente porque su palabra intenta ser acallada».

Maite Pagazaurtundúa acaba de aterrizar en la literatura de ficción. Su nombre está unido inevitablemente al fenómeno terrorista en el País Vasco que ha sufrido en el seno de su familia y de sus compañeros de partido, el PSE. A analizar la situación que atraviesa la sociedad vasca dedicó sus dos primeros libros de ensayo. En 'El viudo sensible y otros secretos', su primera novela, toma distancia de su realidad vital y mira alrededor desde la ironía y el humor para tratar de explicarse ese mundo.

«En este libro el compromiso es lateral, inconsciente, por decirlo así. Necesitaba distanciarme de la realidad en la que vivo, de esa realidad política en la que soy un personaje para dar la vuelta a la tortilla y ser el demiurgo que crea personajes y los coloca en esa realidad, sin intención crítica ni moralizante. Intentando situarme en la perspectiva de cualquier ciudadano».

Confiesa que su llegada a la literatura fue una necesidad vital. «Necesitaba contrapesar mi realidad personal, que ha estado rodeada de elementos muy duros, yo diría que trágicos. Fue como a una tabla de salvación personal, una posible fuente de equilibrio. Algo que me permitía acer-



José María Calleja, Fernando Savater y Maite Pagazaurtundúa, durante el acto.

M. PAGAZAURTUDUA

«Mi falta de libertad externa se contrapesa con una total libertad interior»

carne a esas cosas sobre las que, en la vida normal, uno no puede hacer humor». Y es que la ironía y el humor tienen las situaciones que describe en 'El viudo sensible...', inevitablemente, como le han dicho sus lectores, sembrado de símbolos que explican de forma indirecta una realidad de la que le debe de ser difícil distanciarse.

Libertad interior

Para ella la falta de libertad externa se ha traducido en una radical libertad a la hora de escribir. «A veces en Euskadi hay mu-

JOSÉ M^º CALLEJA

«Los periodistas no podemos ser equidistantes entre el asesino y la víctima»

cha autocensura en los creadores a la hora de abordar determinados temas. Yo no tengo ese problema porque ya me he comprometido del todo. El tener que vivir con escolta se contrapesa con una libertad interior total que para escribir es muy buena. Para la literatura, hay que ser libre y tener pocos complejos».

El compromiso de José María Calleja es el de un periodista-profesión que ha ejercido en Euskadi y ahora en Madrid en diversos medios- convencido de que «no se puede ser equidistante».

FERNANDO SAVATER

«El compromiso del intelectual es invitar a la reflexión y ayudar a entender lo que pasa»

cha autocensura en los creadores a la hora de abordar determinados temas. Yo no tengo ese problema porque ya me he comprometido del todo. El tener que vivir con escolta se contrapesa con una libertad interior total que para escribir es muy buena. Para la literatura, hay que ser libre y tener pocos complejos».

formativa a las víctimas y eso ha contribuido al engorde de la bestia». Él aboga por un «vocabulario democrático. Hay que elegir bien las palabras. La situación en este sentido ha mejorado. Pero todavía se dice que 'la organización terrorista ha reivindicado el atentado', en vez de decir que 'se hace responsable del atentado'. No se puede reivindicar la muerte. Nos falta ese vocabulario aquilado».

Fernando Savater está acostumbrado a ser polémico y a combinar sin aparente dificultad su compromiso cívico, su labor intelectual como ensayista (es premio Nacional de Literatura y Anagrama de Ensayo), su actividad como profesor de Ética y Filosofía y su escritura más radicalmente creativa. Faceta ésta en la que se inscribe su último libro 'En el laberinto', una experiencia literaria en la que traduce la estructura de un juego de rol en una historia de ficción, cuyos capítulos le permiten plantear temas como el terrorismo, la explotación, la guerra o el totalitarismo. «Lo he escrito así porque estaba un poco harto de oír que a los chicos de hoy sólo están atentos a los videojuegos y no les interesa la literatura». Cree Savater—quien en una ocasión afirmó «que si eres moral es casi seguro que antes o después vas a resultar impertinente»—que el compromiso de un escritor no tiene que reflejarse necesariamente en su obra. «Un escritor puede tener un compromiso cívico sin que su obra esté dirigida a ese compromiso. En otras ocasiones la obra puede ser el reflejo de ese compromiso. En mi caso estoy comprometido como ciudadano y mi obra responde más a una labor intelectual».

Una labor en la que el denominador común es una invitación a la reflexión. «Creo que entre los intelectuales a veces hay un exhibicionismo de actitudes. No es necesario ir con una pancarta. El compromiso del intelectual es invitar a la reflexión, intentar entender y ayudar a entender lo que pasa. Mi intención ha sido siempre pedagógica. Llamar la atención sobre asuntos importantes».

Más información en Canal de las Letras de www.nortecastilla.es

La editorial Difácil publica 'Colapsos', la última novela de Ángel Vallecillo

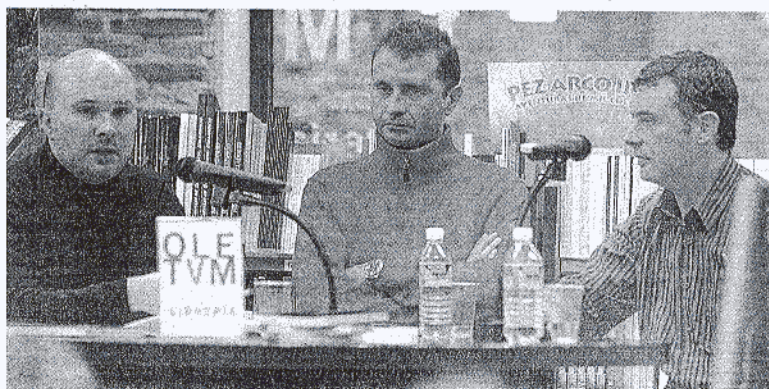
EL NORTE VALLADOLID

La editorial vallisoletana Difácil ha añadido un título a su catálogo de narrativa. 'Colapsos' llega a las librerías de la mano de Ángel Vallecillo, autor que ya había publicado en este sello 'La Sombra de una sombra'.

El libro, que se ha presentado en Valladolid apadrinado por el escritor Alejandro Cuevas y el

editor César Sanz, narra en diversos escenarios y con diferentes protagonistas, los momentos anteriores y posteriores a un colapso económico mundial originado por un escurridizo visionario llamado Malcom la Sal.

Ángel Vallecillo es guionista de documentales para la televisión y ha escrito además 'Relatos históricos' y 'Los comedores de tierra'.



Alejandro Cuevas, Ángel Vallecillo y César Sanz, durante la presentación del libro. / ANA SANZ